

XXVI Domingo del TO

27 de septiembre de 2026 – Ciclo A



MENOS STORIES, MÁS SURCOS

Jesús nos lanza una pregunta sencilla e incómoda: ¿qué haces tú con lo que dices? Vivimos rodeados de palabras: audios, mensajes, promesas y buenas intenciones que se quedan en un “luego lo hago”. La parábola de los dos hijos nos recuerda que a Dios no le importa tanto el discurso como el paso que damos. Ezequiel nos asegura que siempre se puede recapacitar y empezar de nuevo. Pablo nos invita a mirar el interés del otro antes que el propio, como hizo Cristo, que se puso a nuestro nivel. Escuchemos hoy la Palabra sin posturo. Dejemos que nos toque, que nos cambie y que se haga gesto concreto, siempre.

CANTO. CONFÍO - IXCÍS

<https://youtu.be/VMsi-WP3pLc?si=5NIsaKPTExFcpgDdI>

EVANGELIO – MATEO 21, 28 – 32

«En aquel tiempo, Jesús dijo a los sacerdotes y a los ancianos del Templo: Un hombre tenía dos hijos. Llegándose al primero, le dijo: Hijo, vete hoy a trabajar en la viña. Y él respondió: ‘No quiero’, pero después se arrepintió y fue. Llegándose al segundo, le dijo lo mismo. Y él respondió: ‘Voy, Señor’, y no fue. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre?» - «El primero» - le dicen. Les dice Jesús: «En verdad os digo que los publicanos y las ramera llegan antes que vosotros al Reino de Dios. Porque vino Juan a vosotros por camino de justicia, y no creísteis en Él, mientras que los publicanos y las ramera creyeron en Él. Y vosotros, ni viéndolo, os arrepentisteis después, para creer en Él.

Para profundizar en el texto

Ez 18,25-28. Hoy, el capítulo 18 de Ezequiel va y viene varias veces sobre el tema: **aún es momento de cambiar de comportamiento o de camino, de convertirse.** Apartarse del mal para ponerse a practicar el derecho y la justicia.

Salmo 24,4-9. El Salmo 24 (25) es el que nos procura las palabras necesarias para volvernos hacia el Dios de ternura y de fidelidad, lento a la cólera y lleno de amor, para cantar y «provocar» a Dios nuestro Padre: «Acuérdate, SEÑOR, de tu ternura, de tu amor, que es para siempre». **¡La conversión está en nuestras manos!**

Flp 2,1-11. San Pablo, en el segundo capítulo de la carta a los Filipenses, nos dice cómo se vive «en Cristo». Esta fórmula «En Cristo» nos muestra que, de alguna manera, formamos parte de Él ; y esta nueva identidad, que es común a todos los bautizados, sobrepasa todas nuestras diversidades; a partir de ahora, todos llevamos el mismo apellido: «CRISTIANO».

Mateo 21, 28 – 32. Finalmente, en el evangelio de Mateo, Jesús engancha, sin transición, la parábola y su aplicación. Jesús comienza por la parábola: los dos hijos a los que se les solicita ir a la viña. El primero se niega y, a pesar de todo, termina por ir a la viña; el segundo se apresura a decir si...y no hace lo que le han pedido. Y Jesús hace una pregunta, aparentemente muy simple, a los sacerdotes y a los ancianos: «¿Cuál de los dos ha hecho la voluntad del Padre?» Entre los que escuchaban a Jesús se encontraban los publicanos y las prostitutas, porque tenían el vivo sentimiento de su indignidad y de su pobreza, eran, posiblemente, los más aptos para convertirse; ¿Puede ser que tuvieran los oídos y el corazón dispuestos a abrirse? **Los oídos y el corazón abiertos es lo propio del creyente.** Jesús insiste sobre la palabra «creer»: «Juan el Bautista vino hasta vosotros, viviendo según la justicia, y no habéis creído en su palabra, mientras que los publicanos y las prostitutas creyeron en ella. Justamente, la dificultad para los jefes de los sacerdotes y para los ancianos, que estaban allí, era poner la fe en la palabra del Bautista y, después, en la de Jesús, es decir, en dos individuos que, a sus ojos, no tenían ninguna legitimidad. Si Jesús propone esta parábola a sus interlocutores es, justamente, para llevarlos a abrir los ojos. En la parábola, Jesús va hasta poner en tela de juicio la actitud religiosa de los mismos: ¿Estáis seguros solamente de haber ido a trabajar a mi viña? ¡Lo que mi Padre espera son los frutos de la justicia!

Oro con la Palabra

Parábolas directas, sin rodeos, las de estos días. ¿Me dejo interpelar por la Palabra de Dios? ¿He ido a trabajar a la viña? Con mis actitudes, en mis gestos, ¿hago la voluntad de Dios?



BEAUTIFUL CLASSICAL PIANO MUSIC FOR SLEEP & QUIET REFLECTION

https://youtu.be/hWuM-ZVwuYs?si=Eg8pjTwEMPf_rgTl

RIVER FLOWS IN YOU | SMOOTH & RELAXING

<https://youtu.be/WSSIIC58Fsc?si=ODj8fGkLhny7xLsm>

SIN FILTROS ANTE TI

Señor, hoy me envías
a trabajar en tu viña.
Yo tengo la agenda llena,
mil avisos y mucha prisa.

Digo que sí a todo
con un ok rápido.
Prometo, prometo...
y todo se queda en visto.

Otras veces digo no
de mal humor, sin pensar,
y algo dentro me late,
vuelvo a ti y me pongo a andar.

Gracias, Dios, porque contigo
siempre hay otra oportunidad.
Sin filtros ni retoques,
me miras como soy.

Enséñame a mirar
más allá de mi mundo,
al que está solo en el patio,
al vecino que no habla.

Que no busque solo mi ventaja,
mi tiempo, mi comodidad.
Que el bien del otro me importe
como si fuera el mío.

Tú, que siendo Dios
bajaste a nuestra altura,
enséñame una humildad
que no presume ni aplasta.

No quiero palabras bonitas,
quiero manos y quiero pasos.
Voy, Señor, y esta vez de verdad.
Cuenta conmigo.

CANTOS

TU AMÉN - IXCÍS

<https://youtu.be/x0tedEIJzHM?si=Qi8aClDztwWILHHc>

CRISTÓBAL FONES – TU MODO

<https://youtu.be/5wXCLdnOQj4?si=t7nCB7aTo9oZ51cu>



Hermanas de la Caridad de Santa Ana

C/ Madre Ràfols, 13 - 50004 - ZARAGOZA (España)

www.chcsa.org



GLOBAL COMPACT
ON EDUCATION